

## SAGRADA ESCRITURA

Marie-Émile BOISMARD, *Le martyre de Jean l'apôtre*, («Cahiers de la Revue Biblique», 35), Paris 1996, 86 pp., 24 x 16, ISBN 2-85021-086-2.

Este volumen recoge el «excursus» que el a. publicó en el libro de J. Taylor, *Les Actes de deux Apôtres. Commentaire historique (Act 9, 118, 22)*, («Etudes Bibliques, nouvel série n. 23»), París 1994, pp. 339-379. A este trabajo se hacen diversas ampliaciones, al mismo tiempo que se introducen las traducciones de textos latinos citados. De ahí que las cuarenta páginas se hayan duplicado.

Comienza planteando el problema del posible martirio de Juan el hijo de Zebedeo (cap. I). Aduce unos argumentos que a continuación desmonta, al mismo tiempo advierte que la respuesta que se da a esa cuestión afecta a la autenticidad del IV Evangelio, ya que si se admite, como pretende Boismard, que Juan fue martirizado junto con su hermano Santiago, antes del año cincuenta, no pudo en modo alguno escribir el IV Evangelio que, según la tradición, se redacta al final del s. I. Aquí se puede objetar que la primera redacción del IV Evangelio, hecha en arameo según algunos autores, pudo hacerla Juan antes de su presunta y temprana muerte.

En el cap. II presenta diversos documentos litúrgicos, procedentes de los más variados lugares, en los que se celebra de modo conjunto el martirio de Santiago y el de Juan. El cap. III aporta diversos textos patrísticos de Gregorio

Nacianceno, de Juan Crisóstomo, Afrate, Quodvuldeus y Papías de Hierápolis, los cuales hablan en favor del martirio de Juan el Apóstol. Del Nuevo Testamento, en el cap. IV, cita Mc 10, 39 en que el Señor les dice a los de Zebedeo que beberán su cáliz, refiriéndose al destino de quienes pidieron los primeros puestos en el Reino. En cuanto a Hch 12, 2, donde se habla de la muerte de Santiago a manos de Herodes, Boismard aduce una posible variante que apoyaría su tesis.

En cuanto al testimonio de Ireneo, el primer autor de la antigüedad que afirma que Juan el de Zebedeo escribió el IV Evangelio Evangelio, estima que el texto de Papías, recogido por Eusebio de Cesarea, no está debidamente interpretado por Ireneo.

Aunque la argumentación está bien desarrollada, hay que decir que tiene aspectos discutibles. El mismo Boismard reconoce que «la question est encore aujourd'hui fort disputée et nous ne prétendons pas y apporter une réponse décisive» (p. 72). En el tema de la autenticidad, confiesa que «Nous ne pouvons ici faire que des conjectures» (ibid.). En otro momento se vuelve a preguntar sobre el discípulo amado, autor del IV Evangelio, y afirma que «l'imagination des exégètes s'est ici donné libre cours». Cita a H. Charlesworth que ha estudiado recientemente la cuestión y presenta diferentes hipótesis sobre dieciséis personajes, posibles autores del IV Evangelio, sin contar a Juan que, al menos alguna posibilidad pudiera tener. Desde

luego más que Judas, uno de los propuestos en la lista (cfr. p. 24).

Respecto a la tesis de Boismard, aún reconociendo el valor de sus argumentos y la validez de los textos litúrgicos estudiados, adolece de algunos puntos poco convincentes. Así el texto de Mc 10, 39 no se puede interpretar en un sentido estricto de que ambos hermanos murieran en la misma fecha. Tampoco se concluye de ese texto que ambos tuvieran que morir como murió Cristo. De hecho Santiago no muere crucificado. Es cierto que seguirían los pasos de su Maestro y que sufrirían por su causa. Según una tradición, aunque poco sólida, Juan sufre el martirio de ser sumergido en aceite hirviendo, pero saliendo ileso. Aparte de este dato, tenemos la noticia dada por el Apocalipsis de su destierro en la isla de Patmos, dato indiferente para quienes también niegan la autenticidad joánica de dicho libro. De todas formas, insistimos que Mc 10, 39 no dice que han de morir como Cristo murió, aunque sí supone imitar al Maestro en un testimonio heroico. Lo cual no implica necesariamente una muerte violenta. También una vida de entrega generosa y constante, en medio de grandes dificultades, implica beber el cáliz de Cristo.

En cuanto a los libros litúrgicos, el hecho de que celebren de modo conjunto la muerte de los hijos de Zebedeo, puede explicarse precisamente por Mc 10, 39 en que Cristo asocia a los hermanos en su muerte por serle fieles hasta el fin de sus vidas, aunque como hemos dicho ello no implique la simultaneidad de la muerte. Por último la lectura de Hch 12, 2 que Boismard propone, es diversa de la recogida en las versiones críticas más prestigiosas. Cuanto precede no resta valor al libro

de Boismard que resulta interesante y original, aunque no parece que sea admisible la tesis propuesta.

Antonio García-Moreno

José DOMÍNGUEZ CAPARRÓS (ed.), *Hermenéutica*, Arco Libros (serie Lecturas), Madrid 1997, 259 pp., 20,9 x 13,5, ISBN 84-7635-280-8.

Éste es el octavo volumen de la serie denominada «lecturas» que, desde hace unos años va publicando la editorial Arco Libros. La colección tiene como objeto la Teoría de la Literatura. Sin embargo, en el estado actual de los estudios de la Biblia, los volúmenes que han aparecido hasta el momento son de un interés inusitado para el exegeta. Los títulos de los volúmenes publicados —*Los géneros literarios*, *Pragmática de la comunicación literaria*, *Estética de la recepción*, *La deconstrucción*, etc.— muestran a las claras el fundamento de la afirmación anterior. El planteamiento de la colección reafirma el valor del producto final: cada libro es una compilación de los artículos más importantes —ocho o diez— que han aparecido en los últimos años sobre cada uno de los temas propuestos. El compilador ofrece, además de la traducción al castellano de los artículos publicados originalmente en otras lenguas, una introducción y una amplia bibliografía.

Este volumen dedicado a la Hermenéutica ha sido confiado a José Domínguez, uno de los buenos conocedores de la hermenéutica literaria en la universidad española. Su libro, *Orígenes del discurso crítico* (Gredos, Madrid 1993) es un buen ejemplo de este conocimiento, pero la acribia con la que selecciona la bibliografía final lo podría acreditar igualmente.